

# No hay duda: El ahogamiento simulado (waterboarding) es tortura. Punto\*

REMY MAUDUIT\*

*El ahogamiento simulado es una muerte controlada—morí múltiples muertes, tres veces cada día, durante diecisiete días.*



El informe del Comité de Inteligencia del Senado sobre el programa de detención de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) está generando un debate público significativo con respecto a qué es y qué no es la tortura relacionada con la interrogación. Hay opiniones en ambos lados sobre este tema. Algunos opinan que cualquier comportamiento que denigre la dignidad humana esencial de un individuo es abominable, si no ilegal. Otros opinan que hay técnicas de interrogación “menos severas”, tales como como el ahogamiento simulado, que no constituyen lo que generalmente se entiende como inhumanas y por lo

tanto están justificadas durante la guerra. Yo he estado en el lado receptor de las técnicas del ahogamiento simulado y puedo dar fe que son inhumanas y constituyen una tortura.

El objetivo de la tortura es controlar totalmente a la víctima. Es el arte y la ciencia de doblegar la voluntad de otro ser humano. La víctima se torna incapaz de defenderse a sí misma. La impotencia es aumentada por el dolor, el terror y la humillación. En los estados totalitarios es el arma más eficaz contra la libertad. Uno comienza con la amenaza de una muerte inminente, acompañada de un dolor agonizante. En mi caso, desnudo, fui obligado a cavar mi propia tumba a la vez que era bombardeado con descripciones del dolor atroz que iba a soportar y la muerte lenta que experimentarí. Esas tácticas preliminares de tortura mental le roban al ser humano su dignidad y su capacidad de resistir la humillación y el dolor físico.

Por lo regular la violencia física antecede al ahogamiento simulado, una forma de ablandar a la víctima. Fui desnudado, golpeado, privado de sueño, agua, comida y obligado a acostarme en el suelo, los pies levantados con mi cabeza ligeramente por debajo del nivel de mis pies. Un paño mojado fue tirado sobre mi cara y agua fétida fue vertida sobre el paño para que callera lentamente en mi boca. Esta técnica ocasiona que se acumule fluido en los pulmones. Un elemento clave del ahogamiento simulado es la capacidad de llevar al interrogado al borde de la muerte sin realmente matar a la persona. Eso es lo que hace a un buen “interrogador”. Tuve suerte en este aspecto; mis torturadores eran expertos en su oficio.

Al ahogamiento simulado a menudo se le describe como un ahogamiento simulado o una técnica “para convencer al interrogado que se está ahogando”. No hay manera de simular los

---

\*Este artículo fue publicado anteriormente en The National Interest, 31 de diciembre de 2014, <http://nationalinterest.org/feature/no-doubt-about-it-waterboarding-torture-period-11937> y lo reimprimimos con permiso del The National Interest..

pulmones llenos de líquido y la víctima no necesita ser convencida psicológicamente. Está en el proceso de ahogarse.

Resulta difícil comprender el ahogamiento simulado si no lo ha experimentado de primera mano. Para poder apreciar totalmente la brutalidad exquisita de esta tortura, una persona tiene que saber lo que es estar completamente a la merced de sus torturadores, su voluntad doblegada, despojado de su dignidad y humanidad, sintiendo el horrible dolor del líquido nauseabundo llenando sus pulmones, y la pérdida total de la esperanza. En este estado, el torturado es atacado con recordatorios que este ahogamiento ocurrirá repetidamente y eventualmente culminará con esta prometida muerte lenta y agonizante. A pesar de mi enajenada lucha por sobrevivir, recé muchas veces por mi muerte y la salvación del dolor. El ahogamiento simulado es una muerte controlada; morí múltiples veces, tres veces cada día, durante diecisiete días.

El ahogamiento simulado, al igual que otros métodos de tortura, hace que usted hable. Uno habla mucho; dice cualquier cosa, absolutamente cualquier cosa para que la tortura pare. Vomita mucho, habla, grita como un demente cada vez que puede y vomita de nuevo. Da todas las respuestas que usted cree el torturador quiere, y más, pero no mucho es inteligencia verdadera, precisa y fiable. La tortura transforma a la víctima en un adversario fanático y feroz. La tortura me enseñó las enfermedades más corrosivas del alma: odio y venganza.

El ahogamiento simulado es un método de tortura favorito porque no deja lesiones ni visibles ni obvias. Las peores cicatrices están en la mente. Human Rights Watch escribe que, "...las víctimas del ahogamiento simulado sufren daños mentales prolongados por años e inclusive décadas después". A mí me tomó años vencer las pesadillas interminables y décadas retomar el problema a nivel personal.

Hasta qué punto los métodos de interrogatorios mejorados producen inteligencia "fiable" en nuestra guerra contra el terrorismo deja el campo libre a las especulaciones. Pero la experiencia personal me ha convencido que a menudo la información que se busca no es necesariamente la información recibida. La guerra contra el terrorismo es fundamental para la seguridad de Estados Unidos e internacional. No obstante, recurrir a la tortura, bajo cualquier condición o apariencia, daña nuestra credibilidad y es una abominación a los valores de Estados Unidos y al carácter de sus ciudadanos. Ganar la guerra prolongada contra el terrorismo depende en gran medida de nuestra humanidad nacional y exige que exploremos otros medios de asegurar y proteger nuestros intereses nacionales. □



**Remy Mauduit** es el editor de la edición en Francés (África y Francófono) del *Air & Space Power Journal* de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Base Aérea, Maxwell, Montgomery, Alabama. El Sr. Maudit es Presidente del Instituto Francés Guy Wyser-Pratte en la Universidad del Cuerpo de Infantería de Marina, y orador en varias escuelas de las Fuerzas Armadas. Oriundo de Argelia, fue un nacionalista argelino que participó en la Guerra de Argelia de 1954-1962 y sufrió torturas durante la lucha por el poder entre los líderes de la insurgencia argelina. El Sr. Mauduit (Madoui) es el autor de "J'ai été fellagha, officier français et déserteur" (Fui insurgente, oficial francés y desertor), París, Francia: Les Editions du Seuil, 4 de abril de 2004, y de varios artículos en inglés y francés acerca de la insurgencia y contrainsurgencia.